

Querido amigo:

Yo sigo contando los días, no solo porque tengo muchas ganas de que te manden a tu casa, sino porque podamos todos volver a salir. Y es que es lo que yo le decía el otro día a mi mujer, que lo que tengo son muchas ganas de verte y de abrazarte, y aunque estés en tu casa vamos a estar en las mismas si no podemos salir. Pero bueno, por lo menos tu familia estaría mejor, porque a ellos también se les está haciendo muy largo. Mi hija habla con ellos por teléfono y les cuenta que procuro escribirte casi todos los días, y ellos siempre le piden que te tranquilicemos, que no te preocupes, que están todos bien. Nosotros también estamos bien, ero más gordos. Ya veremos si cuando podamos salir cabemos por la puerta. A mi hija le ha dado por la repostería, y la verdad es que tiene muy buenas manos. Así que ella mata el aburrimiento cocinando y los demás comiendo. Bueno, estoy exagerando. Yo no me aburro porque ya sabes que me gusta mucho leer y hacer autodefinidos. También camino por el pasillo, que hay que moverse un poco. Esta mañana le he dicho a mi mujer que cuando pase la cuarentena voy a ir a comprar una cinta de andar, que ahora nos vendría muy bien. Pero dice ella que cuando acabe la cuarentena ya no nos hará falta.

Lo que más me gusta de todos esto es que hemos vuelto a recuperar la buena costumbre de hablar con los hijos y los nietos. Antes con el trabajo de unos y el colegio, el inglés y los deportes de otros, nos veíamos lo justo para comer y cenar, ver la tele callados y como todo el mundo estaba cansado, a dormir. Para mí que en esto hemos salido ganando. Bueno, a lo mejor no todos, porque mi vecina se pasa el día discutiendo con su hija. Y es que son tal para cual, ninguna tiene paciencia y las dos quieren decir siempre la última palabra. Bueno, tú mejórate a ver si te dan el alta pronto. Y aunque no pueda ir a verte podremos hablar por teléfono. ¡Ah! Se me olvidaba, mi nieto me está enseñando a jugar al ajedrez. Siempre me gana. Pero al fin podremos jugar juntos que llevas mucho tiempo dándome la vara. ¿Ves? Otra cosa buena.

Hasta pronto, recibe un abrazo de tu amigo

VICENTE

